



RADRIGÁN, UN INVITADO EN ACTO DE POETICIDAD

Las tablas constituyen el asidero fidedigno de la representación vital, desprendiéndose de su carácter falaz o divertido para sobre llevar el paradigma de una verdad que se muestra inteligible a los ojos del espectador vigía de la sociedad. No es de merecer tal acto un elogio, sino, más bien, debe significar una sumisión a las órdenes del pensamiento moral.

El teatro, específicamente el social, interpreta las constantes antropológicas, formando en si mismo una realidad alterna que sobre lleva un lenguaje y una forma de expresión que le es privativa y auténtica. En Latinoamérica ha sido un mecanismo exégetico para detonar un sentido ausente o una virtud perdida. Ha tenido por finalidad retratar las circunstancias legítimas de un periodo o tiempo negado a la historia. Es el teatro una expresión, decía Skarmeta, "que pretende imitar a la realidad. Quiere convencer para denunciar o criticar los ritos de la calle, los reproduce en escena. Es un intercambio de signos entre el artista y la comunidad (...)" . El teatro se ha vuelto un confesionario que inscribe dentro de sus líneas la incertidumbre y el menoscabo de víctimas que no tienen otra vía de comunicación más que el despojo escénico catártico de un discurso que no puede ser directo sino enarbolado por un metalenguaje permitido en la complicidad del escritor, actor y espectador. Esta trilogía cobra sentido cuando logra inquietar a los interpelados, sacudiéndoles la conciencia que les exige un perdón silencioso.

En este peregrinaje que motiva a la reflexión histórica, aparece un gran dramaturgo que acertadamente bajo su propia impresión pudo contraer la historia y expresarla bajo los signos más auténticos y veraces de la vida. Juan Radrigán propone en la escena a aquellos personajes que son de carne y hueso, sufrientes de una marginación económica, ética y soslayadamente ideológica. De vida extermiada espiritualmente, carentes de

esperanza y de proliferación sanguínea, moribundos callejeros sin hospedaje, seres que inevitablemente se sumieron a una soledad involuntaria. La inscripción de Radrigán a estos tópicos no es azarosa, sintiéndose directamente afectado por la represión y la injusticia de la dictadura sesgadora de cualquier intersticio de conciencia y de provocación cultural, veladora de manera casi religiosa por el orden "inalterable" y por el fracaso de cualquier proyecto amenazante para la dinastía militar.

La narración dramática de Radrigán es posible concebirla como una sola gran obra, que presenta una cosmovisión definida, reiterada y profundizada en un personaje recurrente: El Marginado. No es novedosa la incorporación de la problemática del marginal a las órdenes del teatro chileno, anteriormente había sido objeto principal del teatro social, asumiendo como protagonista en las luchas por la superación de la pobreza frente a los poseedores del poder. Sin embargo, no se conservaba solamente la visión del oprimido, sino también se consideraba a modo de rompimiento monolítico la visión del otro, estrategia que se manipuló para observar como era la fuerza de cohesión y de fraternidad en los desposeídos, sumándose a estas virtudes la formación de una conciencia política, además de mostrar a través de las vidas frivolas de la burguesía la insensibilidad, enajenación y desintegración moral que llevaban encima.

Radrigán vuelve al tema del Marginado, pero le otorga según la historia otra perspectiva. No es aquel desposeído que pretende llegar a las órbes de poder y equilibrar la balanza, no se trata de los obreros que reunidos en sindicatos podían protestar por las condiciones injustas en las cuales estaban sometidos, sino que es aquel personaje que se presenta solo en escena sin un contendor o antagonista válido corpóreo que pueda contrarrestar las exigencias. Este aspecto evidencia una fragmentación comunicacional entre las dos fases de la sociedad. El anonimato del contendor reserva para los personajes una

Radrigán, un invitado en acto de poeticidad [artículo] Paula Ceballos Huerta

AUTORÍA

Ceballos Huerta, Paula

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Radrigán, un invitado en acto de poeticidad [artículo] Paula Ceballos Huerta

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)